

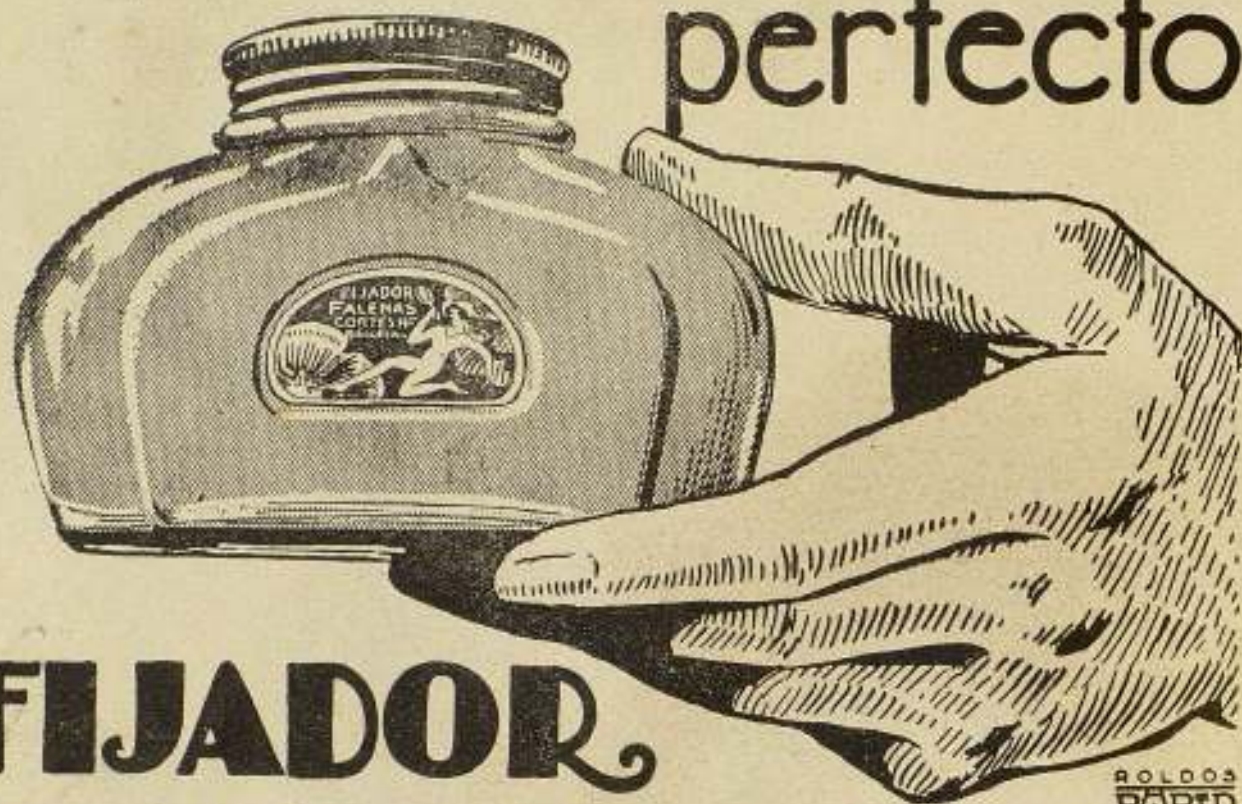
1929
153

Filmoteca
de Catalunya

POPULAR
film

30^{cts}

Aqui tenéis el
perfecto



FIJADOR

FALENAS

PARA EL CABELLO.

CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)

ROLDOS
RÁPID

*Para preparar una excelente agua de mesa,
nada hay mejor que las*

Sales Litínicas Dalmau

EFFERVESCENTES

Producto nacional

Son las mejores y más económicas

CARMEN BONI

la gentil estrella de la pantalla, bajo la dirección del renombrado "metteur en scène"
AUGUSTO GENINA, realiza una de sus más perfectas creaciones en la exquisita
e incomparable comedia



Cuando ellas quieren...

que por la fina comicidad de sus situaciones, la
chispeante gracia de la protagonista y el interés
sostenido del argumento, hará las delicias de todos
los amantes del Séptimo Arte, obteniendo, a no
dudar, un clamoroso éxito.

Edición de la Sociéte des Films
Artistiques SOFAR

SELECCIÓN GAUMONT
Diamante Azul

Se va a la Guerra

Es uno de los mejores gráficos que se han hecho.

Gran valor de producción, buenos artistas y todo lo que contribuye al mérito de la superproducción.

RUPERT HUGUES, autor de varias obras de gran venta, escribió la novela que nos cuenta en una brillante y dramática narración, la parte que las mujeres tomaron en la última guerra mundial.

Interpretada por un excelente reparto cuyos principales artistas son

Eleanor Boardmann

Alt St. John

John Holland

Edmund Burns

Rebosa de ternura, espectáculo y alto interés humano

La dirección por **HENRY KING**, de esta obra maestra, sobrepasa al genio demostrado en sus anteriores producciones. Nos muestra una fase de la gran guerra que hasta ahora nadie nos había presentado, lo cual colocará **SE VA A LA GUERRA** entre una de las mejores superproducciones.

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford

Norma Talmadge

Gloria Swanson



Charlie Chaplin

Douglas Fairbanks

D. W. Griffith

Samuel Goldwyn

Rambla Cataluña, 60 - 62

B A R C E L O N A

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

4 DE JULIO DE 1929

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.ª, dcha.

Director musical: Maestro G. Faura

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barbadá, 16, Barcelona • Ferraz, 21, Madrid • Primo de Rivera, 20, Irún

Plaza de Mirasol, 2, Valencia • San Pedro Mártir, 13, Sevilla

Problemas fotográficos

Los problemas fotográficos o problemas del objetivo son en realidad los problemas centrales de la cinematografía, puesto que el objetivo está encomendada la función de encontrar la expresión plástica de las ideas dramáticas. Decir cinematógrafo equivale a decir imagen que entra por los ojos. Si la comparación se me permite, diré que el objetivo es el ojo encargado de interpretar para el espectador el lenguaje del dramaturgo.

A pesar del gran desarrollo industrial alcanzado por la cinematografía en los Estados Unidos es lícito afirmar que las iniciativas reformadoras — revolucionarias a veces — para elevar el nivel artístico de la fotografía fílmica han partido de Alemania, como en realidad de Alemania han partido todas, o casi todas, las iniciativas de trascendencia en la evolución estética de la cinematografía. América se ha encontrado, gracias a su gran potencia económica, en la agradable situación de poder sacar el máximo provecho de todas las iniciativas y de todos los progresos.

En los primeros tiempos de la cinematografía, la inmovilidad del aparato fotográfico era uno de los principios fundamentales de la técnica cinematográfica. El aparato era una especie de peñón de Gihzaltar. De este principio nada subsiste actualmente. El aparato fotográfico ha adquirido una tal movilidad que, a veces, resulta incluso difícil ponerle freno. El aparato corre, resbala, sube, baja, se balancea y acude a todos los lugares y rincones que la acción exige. Si hoy se fotografiara según los antiguos principios, las películas que por este método se obtendrían serían juzgadas por el público como monstruos antidiluvianos. Y a pesar de ser, como ya se ha dicho, extraordinario el grado de movilidad alcanzado, tengo para mí que es mucho todavía lo que en este respecto queda por conseguir. Día llegará, a mi entender, en que el objetivo, gracias a su movilidad, bastará por sí solo para expresar todas las ideas del autor, aun las más sutiles, y hará del todo inútiles los títulos que, hoy por hoy, son todavía necesarios.

Esta observación que por hoy me abstengo de argumentar en detalle, aparecerá sin duda un poco pueril en los actuales momentos, cuando la película sonora surge con empuje irresistible

PLANOS

ble y la muerte de la cinematografía muda es proclamada *ubi et ubi*. ¡Quiere «lo decir por ventura, que los progresos fotográficos de los últimos veinte años van a resultar inutilizables y que ha de volverse a la primitiva inmovilidad del objetivo? A esta pregunta sólo es posible contestar en un sentido negativo. No, y mil veces no. La marcha hacia atrás es buena para los escarabajos, pero no para las artes del hombre. Al aparato fotográfico corresponde, al contrario, la difícil tarea de ajustar la expresión sonora y la expresión gráfica del nuevo arte. De las producciones sonoras hasta ahora vistas se desprende que en ellas el objetivo ha sido inmovilizado y aprisionado en una caja que no deja escapar el más leve

sonido. Se acabó la graciosa movilidad, se acabaron los atrevidos saltos. ¡Pobre objetivo! ¡Volverás de veras a ser encadenado con las mismas cadenas que hace diez años fuiste capaz de romper?

No hay motivos para asustarse. Los operadores alemanes que tanto han contribuido al éxito y a la novedad de no pocas películas mudas alemanas harán sentir asimismo su influencia sobre las próximas películas sonoras. En ningún caso estarán dispuestos a tolerar que su arte vuelva a descender al nivel de un mero oficio. Todos sus esfuerzos irán encaminados a elevar el nivel fotográfico del film sonoro.

CARL HOFFMANN
(Operador de «Los Nibelungos» y «Faust»)

Galería de bellezas españolas

Raras veces los concursos fotográficos — y estamos por asegurar que toda clase de concursos de belleza — dan un resultado eficaz. Esta ineficacia es provocada casi siempre por el retraimiento de las féminas que ocupan un elevado plano social.

En España al menos esa es la causa primordial de que fracasen los concursos que tienen como base el encanto físico femenino. Siendo el nuestro un país de mujeres hermosas no existe motivo real para que en la cinematografía americana y europea no haya, aparte alguna como María Casajuna, artistas españolas.

POPULAR FILM quiere emplear sus esfuerzos en descubrir en el solar hispano verdaderas bellezas fotográficas que oponer a las que, llegadas de todos los países del mundo, menos del nuestro, triunfan en los estudios de Hollywood y Los Angeles, de Neubabelsberg y Niza.

Para ello nuestra revista se ha puesto de acuerdo con un artista máximo de la fotografía barcelonesa: Massana.

A cuantas mujeres cream poseer una belleza expresiva — ritmo, enclina en el cuerpo, óvalo en la cara — les rogamos que nos ayuden en nuestra empresa, que es la de ellas mismas, presentándose en el estudio Massana, para que este admirable artista de la fotografía les haga un retrato, cuya mitad del coste abonará POPULAR FILM, publicándolo además, absolutamente gratis, en nuestra página de honor; es decir, en la que hasta ahora venimos publicando el Museo.

Claro que este esfuerzo combinado entre el famoso fotógrafo Massana y nuestra revista no se vería coronado por el éxito de no habernos puesto de acuerdo al mismo tiempo con una poderosa empresa extranjera editora de films y otra española, que elegirán de nuestra galería cuantas bellezas hispanas necesiten para sus estudios. Y podemos adelantur que siendo tan escasas las artistas de cine españolas que figuran en las compañías extranjeras y nacionales, serán muchas a las que se les propondrá que firmen inmediatamente un contrato con dichas casas productoras.

Ninguna ocasión como ésta se les presentará a las mujeres españolas para conquistar la pantalla.



Srta. MARÍA DE LOS DOLORES CAMPO

Notabilísima orfeonista que se distinguió notablemente en los conciertos que dió el Orfeón Pamplonés en la Exposición Internacional de Barcelona.

COLISEUM

Hoy un verdadero acontecimiento

Proyección de la película documental más extraordinaria que se ha visto hasta la fecha



BAKTIARY

El éxodo de una raza olvidada

Durante la proyección de este film incomparable, la orquesta de este salón que dirige el maestro Blai Net, interpretará la Sinfonía núm. 2 de Beethoven, y la Sinfonía inacabada de Schubert.

Para dar mayor realce al programa, [se reprisará el film Paramount

ELLO ^{FOR} **CLARA BOW**

a la vez que se proyectará una película de Stand Laurel y
Oliver Hardy, titulada UN NEGOCIO QUE PRODUCE

NOTA. Las sesiones empezarán, por la tarde, a las 5, y por la noche, a las 10.



Si es un film Paramount es lo mejor del programa

La estructura de una película

por CECIL B. DE MILLE



Cecil B. de Mille
es un entusiasta del deporte de la flecha.
Fue su maestro en el arte de manejar el arco, un indio prestigioso llamado "Pequeño Bisacle", gran amigo del director de "Rey de Reyes".

MGMP-13425

Es sorprendente el pequeño número de gente que se detiene a considerar la estructura íntima del drama que ve reflejado en la pantalla... a meditar los diversos valores que entraron en su composición.

No obstante, para quienes gustan de conocer los detalles «íntimos» de una profesión, los fundamentos de una pieza para el cinema, la película asume factores definidos e interesantes.

Tal vez el símil más aproximado sería comparar este procedimiento al que representaría tomar las partes que componen un ser huma-

no, agruparlas e infundir el soplo de vida a la estructura así terminada.

Para comenzar una historia, por ejemplo, preparamos cierto número de «cuadernas». Estas «cuadernas» son las situaciones culminantes. Constituyen las etapas de la acción y difieren individualmente una de otra tanto como difieren en tamaño y textura los diversos huesos del esqueleto humano, de acuerdo a su posición y al uso a que están destinados.

Como ejemplo de «cuadernas» citaré la escena en que se desploma la iglesia aplastando

a la madre del contratista fullero en «Los diez Mandamientos», el escape del radical ruso con la joven a quien debía matar en «El barquero del Volga» y el matrimonio de una pareja realizado pocas horas antes del momento fijado para la ejecución del hombre en mi nueva película «Dinamitas».

Estas situaciones son de importancia vital, naturalmente; pero son nada más que el comienzo. Con sólo estos episodios no sería posible mantener pendiente la atención del público por largo tiempo.

Por consiguiente, una vez que hemos re-

unido nuestras «cudernas» y algunos otros elementos o situaciones contribuyentes, disponemos el «esqueleto» de la pieza.

Esto se hace por medio de lo que Jeanie Macpherson y yo llamamos «desarrollo directo», en que no hay «movimiento» o acción incidental. Se toman las diversas situaciones y se expresan en forma directa y sin floreos, para obtener simplemente una corriente continua de acción. En esta etapa la estructura no tiene gracia o encanto particular. Está levantada la armazón; esa es todo.

En seguida se viste el «esqueleto». En cosa de treinta películas que Miss Macpherson ha escrito para mí, tomaba ella el manuscrito de «desarrollo directo» — generalmente escrito en papel amarillo y llamado, para abreviar, «el amarillo» — y preparaba un segundo manuscrito escrito en papel blanco. En este manuscrito es donde la historia adquiere la pulpa, la savia, la madurez. Pequeñas sutilezas, refinamiento de detalles, redondean la estructura.

La labor del director consiste entonces en infundir vida a esta estructura terminada mediante la interpretación de los artistas que encarnan a los personajes de la historia.

Y todavía ahora no está completo nuestro simul. Tenemos un individuo, digamos, pero un individuo inexperimentado en las cosas del mundo; un inocente que necesita ser puesto en contacto con la vida diaria, con la realidad. El director, por lo tanto, tiene el deber de educar a su «criatura», de impartirle la ciencia de la vida.

Si, la fabricación de una historia se asemeja de manera extraña a la fabricación de un hombre, si tal cosa fuera posible. Y por cierto que si la historia que construimos no es tan palpitante y llena de interés como el hombre mismo, habremos fracasado en nuestro empeño porque ninguna película tiene éxito sino a condición de conmover el corazón de los espectadores en forma definida por la fuerza única de sus cualidades reales y humanas.

El plan de construcción en «amarillo» y «blanco» que acabo de explicar es fundamental para toda clase de películas. El «amarillo» o «esqueleto», debe ser la base. Las situaciones principales deben ser correctas y coherentes o, de lo contrario, no hay historia.

Las historias para la pantalla, al igual que las casas, deben construirse de buena madera, cuidadosamente y de acuerdo a un plan meditado y preconcebido, o si no caerán por su propio peso. Las personas que os dignan que la «inspiración» es el elemento principal de una película, no saben de la misa la media. La inspiración es importante; pero la inspiración sin un plan creativo no puede producir resultados aceptables.

Así, cuando veáis vuestra próxima película, no creáis que brotó súbitamente como el fénix de entre las llamas.

Fue trabajada, laboriosa y lentamente, como sucede con todas las verdaderas obras de arte.

Un poema de Longfellow en la pantalla

Después de un banquete ofrecido en su honor por la Cámara de Comercio de St. Martinsville, Edwin Carewe, productor-director de los Artistas Asociados, Dolores del Río, estrella de «Evangélica», y Alec B. Francis, principal actor de esta producción, abrieron una suscripción para restaurar el lugar del entierro de «Evangélica» allí.

En menos de diez minutos la suscripción se elevó a 2.000 dólares, y se espera que se recaudarán fondos suficientes para embellecer la última morada de la muchacha que inspiró la pluma del inmortal Longfellow.

Era una santa a los ojos de los acadenses que se establecieron en Luisiana en el año 1765, y cuya memoria se conserva aún.

Mr. Carewe filma allí las escenas de «Evangélica», una versión exacta del poema de Longfellow, adaptada a la pantalla por Finis Fox.

Miss del Río aparece en el papel de la doncella de Acadiam desembarcando en un primi-



Evelyn Brent, la reciente luminaria de la Paramount, cuyos películas para la temporada 1929-30, la señalarán como una de las revelaciones del año cinematográfico.

tivo bote en el mismo lugar que llegó «Evangélica» Luisiana, y viviendo otra vez las aventuras de aquella doncella que ha llegado a ser un verdadero ídolo popular.

En muchos bellos e históricos lugares, mister Carewe ha filmado las escenas de «Evangélica» y Bautista (Ronald Drew) y el encuentro del padre Feliciano (Alec B. Francis) y Basil (James Marcus) y otras escenas.

En las escenas de los acadenses, únicamente han tomado parte los descendientes de aquéllos.

Con el pelo cortado

Los aficionados al cine en breve tendrán ocasión de ver a una nueva Mary Pickford en el pelo cortado y crecida ya, y tendrán al mismo tiempo ocasión de oír su voz en «Coquette», aunque para esto tendrán que ir a un cine con equipo sonoro, pues no se ha hecho ninguna versión silenciosa de esta película para América.

«Tres fantasmas vivos»

La obra teatral de Max Marcin «Tres fantasmas vivos» será filmada por Los Artistas Asociados como película hablada.

Mister Freeland, el joven ayudante director que fué primer auxiliar de Roland West en la filmación de «Ronda nocturna», recibió el nombramiento de primer director para la filmación de «Tres fantasmas vivos».

Max Marcin partió para Nueva York y trabaja con mister Freeland en la adaptación de esta comedia dramática, y mister Marcing escribe el diálogo de la película.

Mister Freeland empezó su carrera como actor de teatro. Su experiencia en el arte que antes era mudo, la adquirió como ayudante director de Roland West en «El Murielago», «El mejor caballero» y «Ronda nocturna». Esta última película se proyecta con bastante éxito en Nueva York.

Un competidor de Lon Chaney

Los Chaney tiene un competidor en su película más reciente en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer. Tod Browning, el director en los estudios, ha añadido al elenco un enorme garibá domesticado.

El gigantesco animal desempeña una parte importante en la pieza, una historia de Siam, en que Chaney hace el papel de domador de fieras.

Browning dice que el único inconveniente es que cuando Chaney y su discípulo favorito aparecen juntos en la escena, el director no sabe cómo hacer para que el público distinga a la estrella. Lupe Vélez, Estelle Taylor, Lloyd Hughes y otras celebridades aparecen en la nueva cinta de Lon Chaney.

Viaje por España

Nuestro amigo Francisco Gargallo, director artístico de «La España de hoy», ha emprendido un viaje por España acompañado del director técnico y operador Jaime Piquer, con objeto de proseguir la filmación de la citada película después de haber rodado en Barcelona algunas interesantes escenas. Asimismo han salido con dicho fin los intérpretes que se reunirán en Bilbao con dichos señores.

ESTRELLAS DE
HOLLYWOOD

Cómo Raquel Torres triunfó de la muerte

por JUAN DE ESPAÑA

"Chiquita"

A Raquel Torres la llaman en Hollywood «Chiquita». El cariñoso mote no puede ser más acertado. Raquel es, en efecto, chiquita. Menuda, delgada, risueña. Alegre y ligera como un gorrión. La infantilidad de su figura se corresponde con la ingenuidad de su espíritu. Pero, ¡cuidado!, es una mujer. Una mujer peligrosa porque tiene el encanto de su belleza y la atracción irresistible de su simpatía.

De todas las artistas mejicanas que hay en Hollywood, y que ya suman unas cuantas, Raquel Torres es la que más corta se ha quedado de estatura; pero no me atreveré a decir tanto en cuanto a picardía — picardía sana, vivacidad, no perversión moral — y a temperamento. Chiquita y todo y brillará muy alto en el cielo cinematográfico. Su estirón como artista de la pantalla es ya colosal. Y no para de crecer.

¡Caray con las muchachas de Hermosillo!

—¿En qué lugar de Méjico nació usted, Raquel? — le pregunta.

—En Hermosillo, una ciudad de mujeres guapas — me replica.

—¿Así como usted?

—Mucho más bonitas. Tienen fama de hermosas en toda la América latina.

—¿También sus padres eran mejicanos?

—No. Mi madre era española; mi padre, alemán.

«Chiquita», suspira y añade:

—Los dos han muerto ya!

En el rostro juvenil de la artista — albos de aurora, fragancias de primavera — pone sus sombras la tristeza. Por ahuyentar el recuerdo le digo bromando:

—¿Cuántos novios dejó usted en Hermosillo, Raquel?

—Era yo tan niña cuando mi padre me sacó de allí! A poco de morir mi buena madre, mi padre se trasladó a Los Angeles, llevándonos con él, naturalmente, a mi hermana René y a mí.

Como él tenía que trabajar y no podía atendernos, nos metió en un convento de religiosas, donde aprendí inglés. Por cierto que a los cuatro o cinco meses de haber ingresado en el convento, cayeron en mis manos las primeras revistas cinematográficas.

—¿Se las proporcionaban las monjas?

—De ninguna manera! Tenía que hojearlas a escondidas. Y cuando se enteraron... Pero le referiré a usted un lance, una locura mía de muchacha, que no deja de tener gracia — dice «Chiquita», iluminado ahora su rostro por una sonrisa.

—Estoy pendiente de sus palabras, Raquel.

El primer amor de Raquel

—Pues verá usted. Cierto día, una de aquellas revistas de cine

publicaba el retrato de Harold Lloyd. Me llamaron la atención sus gafas de carey y recorrió la fotografía. En otras revistas volvieron a topar mis ojos con la imagen de Harold. Y tanto miré sus retratos y tantas cosas le decía, que me enamoré locamente de él. Ya estaba decidida a escribirle una carta confesándole mi amor de colegiala, cuando una monja me atrapó comiéndome a besos los retratos del gran artista cómico y ni que decir tiene que me echó una fuerte reprimenda y que destruyó delante de mis narices las fotografías del amado.

—Y ese amor, ¿perdura aún?

—No, no! En mis sueños he dejado de ser Harold mi Romeo y mi don Juan. Claro que sigo siendo una admiradora ferviente

—Entré de acomodadora en el Chinese Theatre. Tenía que empezar de algún modo mi carrera artística — añado en son de burla.

—La cuestión era meterse en ambiente, ¿no es eso?

—Desde luego. Prestando mis servicios en el Chinese Theatre es como conocí a la mayoría de las estrellas de cinema. ¡A cuántas de ellas he guiado yo a sus localidades!

—No se figuraría usted entonces que serían pronto sus compañeras.

—¡Ni mucho menos! Claro que al verlas tan elegantemente vestidas, tan admiradas y agasajadas, pensaba yo: «¿Y por qué no has de llegar tú nunca a ser como ellas?» Le aseguro que no era envidia lo que sentía, no.



Raquel Torres en "Sombras Blancas"

de su arte, pero mi pasión por él se ha extinguido por completo — declara Raquel, sonriendo.

—¿Conoce Harold esta anécdota?

—Sí; se la conté un día de moda en el restaurante Montmartre y escandalizó el salón con su risa jocunda. Pero antes tuve buen cuidado de advertirle que ya no me interesaba como hombre.

—Bueno, pero el Romeo o el don Juan de sus sueños actuales, ¿quién es?

—Permítame que me lo reserve. Es un secreto incluso para él mismo. Este amor mío, igual que el otro de mi niñez, está a media correspondencia, como el labrador del chascarrillo con el rey. Es decir, que yo amo, y el amado ni me corresponde ni se entera.

De acomodadora a bañista y de bañista a primera actriz

Nuevamente la conversación cambia de rumbo.

—¿Qué hizo usted al salir del convento, Raquel?

Era otra cosa. Algo así como un anhelo de salir del anónimo, de sacar mi nombre humildísimo de la oscuridad en que estaba.

—Aspiración lógica y natural en todo individuo inteligente.

—En efecto, esa inquietud espiritual es la que yo sentía.

—¿Solicitó usted el apoyo de alguna de aquellas artistas para llegar a un estudio?

—No. Me presenté yo sola, sin recomendación de ninguna clase, en los estudios Christie. En seguida me dieron un rol en un coro de bañistas.

—¿Pertenebió mucho tiempo a dicha compañía?

—Sólo unos meses. Mi buena suerte me empujó a los estudios Metro-Goldwyn-Mayer. Fue una verdadera casualidad.

Raquel guarda silencio un segundo, como quien cataloga sus recuerdos en la memoria, y luego prosigue:

—El director W. S. Van Dyke buscaba una muchacha que reuniera estas dos cualidades: talento y belleza, para ofrecerle el papel de primera actriz en una película de la Metro-Goldwyn-

Mayer, que había de filmarse en los mares del Sur.

—¿Y cómo no recurrió a ninguna estrella? ¿O es que entre éstas no había ninguna que tuviese el tipo indicado para encarnar el personaje?

—No era esta la causa. Es que Van Dyke temía que la vida tropical perjudicara la salud de la artista. ¿Cómo exponerse a enviar a aquellos lugares a una actriz famosa? Necesitaba, pues, una desconocida; pero una desconocida inteligente y bella, como ya he dicho.

—¿Y se presentó usted?

—Nada de eso. Yo fui al consulado de Méjico en Los Angeles para enterarme de la manera de vender unas propiedades de escaso valor que mi padre poseía en Méjico. El cónsul, apreciando en mí las cualidades que Van Dyke, gran amigo suyo, exigía a la muchacha que hubiera de encargarse del rol de primera actriz en la película que iba a filmarse, me presentó a dicho director. Lo demás es muy sencillo. En los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer me hicieron la prueba fotogénica; ésta dejó plenamente satisfecho a Van Dyke y aquel mismo día me firmó un contrato de larga duración.

—¿Y esa película?...

—Esa película es «Sombras Blancas», que la Metro-Goldwyn-Mayer considera como su producción cumbre para la temporada 1929-30.

—Lo cual le asegura a usted su porvenir como artista de cine.

—¿Figúrese usted! La realización de este film no se me olvidará en mi vida por mucho que se prolongue. Primero porque el día antes de partir yo con la compañía para Taití murió mi padre, y luego porque de un golpe me ha sacado del anónimo.

—Sí, sí, es una doble razón que mantendrá vivo el recuerdo de aquella jornada. ¿Sabían el director y sus compañeros al salir para Taití que le había ocurrido a usted esa tremenda desgracia?

—No, nada les quise decir. Bastante preocupados estaban ya con la realización de la película. Luego, sí; cuando estuvo terminada les conté lo que me había pasado.

—¿Y no le notaron nada?

—Monte Blue, que me veía siempre triste, sí; los demás, no; porque les ocultaba mis lágrimas y mi pena. Me jugaba el éxito y había que ser valiente. Tuve fuerzas para serlo.

Y he aquí como «Chiquita», esta artista menuda y hermosa, conquistó su porvenir teniendo el corazón enfundado.

Hollywood, junio, 1929.

(Prohibida la reproducción sin citar la procedencia.)

ESTE NÚMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA



La Fox está filmando actualmente en sus estudios de Norteamérica, una revista, sonora por supuesto. Estas graciosas "girls" figuran en uno de los cuadros de esa revista cinegráfica.

Museo fotográfico de "Popular Film"



Colleen Moore *Estrella de la
First National*

Consideraciones sobre la cinematografía sonora

por MARC ROLAND

(Consejero de la dirección de la Ufa para las producciones sonoras)

La base de una película sonora no es el plan, el tema, la idea, cuyo valor, sin embargo, es plenamente reconocido, sino el argumento. En él residen los sostenes fundamentales sobre los cuales ha de apoyarse una buena película sonora. Todos los puntos débiles en la disposición, el movimiento y la expresión de una escena, causa de tantos quebraderos de cabeza al llegar el momento del ajuste, se encuentran ya en germen en el argumento.

Grande es la importancia que hoy se concede al ajuste de una película, y con perfecta razón. No cabe exagerar en una película muda la importancia del llamado «trabajo de tijera». La labor de los «maestros del tijerelazo» es esencial. Gracias a su habilidad, a su sentido de las imágenes y de las asociaciones, el material negativo resultante de la toma de vistas es objeto de refundiciones, agrupaciones, distribuciones y composiciones que en el argumento no se encontraban indicadas siquiera, pero que el examen del material negativo hizo aparecer como posibles. Esta labor de ajuste es en la película sonora de todo punto imposible. Puede darse el caso desde luego de una película sonora en la acción de la cual resulte posible introducir modificaciones. Estos casos serán, sin embargo, raros y se producirán por suerte, no por voluntad de los productores.

La película sonora está más ligada al tiempo y a sus leyes estéticas que la cinematografía muda. Una escena musical o con acompañamiento de música ha de ajustarse a ésta necesariamente. Así ha de tenerse en cuenta desde un principio el autor del argumento. Pero esto por sí solo no basta. Es preciso, además, que todo argumento de película sonora sea revisado por el compositor o el realizador musical al objeto de establecer entre los elementos dramático y lírico la unidad indispensable.

La división de los manuscritos en dos columnas — una para el desarrollo plástico y otra para el desarrollo musical de la obra — es comúnmente practicada y ofrece grandes ventajas. Permite con gran facilidad el cotejo y advertir a tiempo las fallas de ajuste que podrían ser más tarde de terribles consecuencias.

Lo que antecede nos lleva a considerar uno de los principios estéticos fundamentales de la cinematografía sonora. Indispensable como siempre fué considerado el acompañamiento musical para las películas mudas; nunca por ello dejó el crítico cinematográfico de estimar la música en la cinematografía como un factor secundario. Todo lo contrario ocurre con la cinematografía sonora: si el elemento musical no es en ella todavía quizás el primer factor, los progresos que desde ahora aparecen como inevitables garantizan que no tardará en serlo.

(Querer llegar a este fin por todos los medios sería, sin embargo, equivocado, y algunos autores parecen ser actualmente víctimas de este error. No siempre serán buenas películas sonoras las elaboradas a base de instrumentos de música, como no fueran buenas películas mudas las fotografías de obras teatrales que estuvieron de moda hace veinticinco años.)

Puede, por lo tanto, afirmarse que, una vez escogido un buen tema, la gran dificultad de una película sonora reside en el tratamiento de su parte lírica. Todas las faltas de ritmo, de duración y de dinámica que se cometan aparecerán más tarde agrandadas y multiplicadas en la película y crearán dificultades para su ajuste. En resumen: un buen argumento de película sonora tiene que llevar en sí mismo resuelto el problema del ajuste de las escenas.

No ha de suponerse por ello que al dar la última vuelta al manubrio de la cámara foto-

gráfica significa la terminación definitiva de una película sonora. Existen también en ésta posibilidades de retoque. Es posible, por ejemplo, con las tijeras en la mano, suprimir completamente la frase de un actor, eliminar sus pausas al objeto de aumentar la celeridad, et-

cetera. Para ello hace falta, claro está, disponer de abundante material negativo, al objeto de evitar los llamados «saltos»; es decir, que de golpe aparezca el actor en una posición totalmente distinta a la del momento anterior. Asimismo es posible intercalar en la película repeticiones de temas musicales al objeto de hacer la acción más lenta.

De las breves y sucintas consideraciones que anteceden se deduce, con la necesaria claridad, hasta qué punto el trabajo de concentración que toda película exige se ve intensificado en la cinematografía sonora. Además de la composición plástica exige la cinematografía sonora una composición musical más sujeta que la primera a las leyes del tiempo.

ECOS

Clara Bow ilumina nuestra portada con una sonrisa cargada de la mostaza de la picardía. Pero junto al bello rostro de Clara Bow aparece otro: el de Lane Chandler, su apartenar en «Pelirrojas», una de las películas de la Paramount que más han contribuido a la fama de esta esplendente estrella.

En la parte opuesta del número, la bonita Patsy Ruth Miller — ¿recuerdan ustedes su «Esmeralda» en «El jorobado de Nuestra Señora de París»? — ensaya un beso pasional con John Boles, que figura con ella en el primer plano de la película universal «El corazón de una nación».

Isabel Hoy, nuestra bella redactora en Berlín, se encuentra entre nosotros desde hace unos días.

Muy necesaria nos es su presencia en la capital de la férrea Alemania, por las admirables crónicas que desde allí nos envía, pero a pesar de todo, lamentamos vivamente que se acerque el momento de darle el adiós de despedida a tan gentil compañera.

La Asociación Cinematográfica de Portugal, reconocida oficialmente el 9 de junio recién finido por el Gobierno de aquella República, se ha establecido, de manera provisional,

en la Rua Alves Correia, número 55—s/1 de Lisboa.

Allí pueden dirigirse cuantos deseen adquirir informes sobre el movimiento cinematográfico portugués.

Próximo el período de pruebas de películas en Barcelona, anunciamos a todos los empresarios de salones de cine de España, que nuestro camarada Gazol comentará largamente y con la imparcialidad e inteligencia demostrada otras veces en todas sus críticas, cuantas producciones se pasen de prueba en los cines barceloneses o en las salas de proyección de las casas propietarias o alquiladoras de esos films.

Estas críticas documentadas y ecuánimes, servirán de firme orientación a las empresas cinematográficas de España.

Hemos tenido el gusto de saludar en nuestra Redacción a los señores don Rafael Prieto y don José Campúa, gerente y director de la reciente e importante casa de alquiler de películas de Madrid «Renacimiento Film».

Desearnos que a dichos señores les sea grata su estancia en Barcelona.

Para evitar el Estreñimiento con todas sus nefastas consecuencias, beba en todas las comidas el agua mezclada con Sales Litínicas Dalmau.



El Sr. Carreras, director de la British y de la Ufa, de visita en los estudios Bip Elstres, acompañado de los célebres artistas Lya de Puji y Lars Hanson y del director M. Arthur Dent.

"POPULAR FILM" EN NUEVA YORK

De la guerra al misterio del estudio

ESTA semana la película de final acaramelado nos ha traído de Inglaterra: se titula «Kitty», y pudiera figurar como procedente de Hollywood sin desdoro alguno. Ignoro hasta qué punto es esto un elogio o una censura.

Por si no teníamos suficientes películas con motivo de guerra entre la producción norteamericana, la World Wide Pictures nos trae de los estudios de Londres un drama sentimental, inocente y sencillo, cuyo fondo es, tenía que ser, no faltaba más, la gran guerra. Está, al parecer, adaptada de la novela de Warwick Deeping, que yo no he leído ni pienso leer jamás después de haber presenciado la película; y la dirección ha sido encomendada a un señor que se llama Víctor Saville. A poco que se descuido, resulta un andaluz inglés.

Alex St. George, un aristócrata, va a incorporarse a su regimiento cuando se le ocurre comprar un cigarro. El Destino se interpone entre el cigarro y la hija del propietario del establecimiento, y declara solemnemente que ambos, cliente e hija, se enamoran. ¡Y cómo se enamoran!

La guerra, Bofetadas entre aliadillos y germanófilos. Esto no aparece en la película, pero es el recuerdo que a nosotros los españoles trae la guerra. La mamá del recluta Alex se entera de las relaciones con Kitty. Trata de sobornar a la niña. La niña es insobornable. La mamá aristocrática ofrece libras, más libras, un dechado de libras. A Kitty, lo mismo que si le ofrecieran toneladas. Su amor es puro — ¡oh, puro amor! — y no se compra ni con libras inglesas ni con dracmas griegas.

La guerra produce al pobre Alex St. George una amnesia total y lo invalida paralizándole el movimiento de ambas piernas. De esta sencilla y cruel manera el guerrero pasa a ser filósofo y empezará a preguntarse para qué ha ido a la guerra y para qué hay guerras. Esto mismo nos estamos preguntando la generación actual sin que nadie nos responda.

La mamá logra traer tras grandes influencias a su hijo del frente para encerrarlo en una de las habitaciones de su casa, en donde le coloca (como viene hecho un trasto, la palabra lo coloca es adecuada) bajo la estrecha vigilancia de un criado fiel. ¡Para que luego se diga que ya no quedan criados fieles! Pero a pesar de la fidelidad del criado y de la reserva de la madre, Kitty se entera. ¡Para que luego digan que el amor es ciego! Se entera, alquila una casita en el campo, se lleva allí a su marido... Si, amigo, resulta que el recluta Alex se había casado con Kitty antes de ir a la guerra,

pero lo tenía el muy tonto calladísimo. Ahí, los aires del campo, los besos de Kitty y la necesidad de terminar la película de un modo optimista, devuelven la salud al inválido, que no sólo recobra la memoria, sino el uso de sus piernas y el afecto de su madre que consiente en admitir a Kitty como hija política.

Kitty, que correspondió a Estelle Brody, lo hizo muy bien. Y Alex, que correspondió a John Stuart, tampoco lo hizo mal, pero gritó demasiado. Nadie podrá decir que era un herido su-

rra de literatura y de partitura no existe, y la trinchera donde se pierde la paciencia, el tiempo, la salud y la vida es una cosa fétida, desagradable, aburrida y monótona.

Al fin la muchacha, Eleanor Boardman, se rehace y vistiéndose el uniforme de soldado descuellera por su valentía, su audacia y su decisión, sirviendo de ejemplo agüerido al sexo fuerte. Esta película, tomada de una obra de Rupert Hughes, novelista de renombre, si se la encuaderna en paginitas de unos centímetros de dimensión y se le

Lady Alicia se casa con el príncipe persa. El príncipe persa no es otro que Rod La Rocque. Y todo ello obra de la casa Fox.

Viendo esto me pasé dos horas en el Roxy. ¡Oh, tiempo pretérito que jamás podrás convertirte en futuro imperfecto siquiera!

Un escándalo en París

¿Un escándalo solo? Hombre, qué modestos; pero así es como han titulado los señores de la Felson-Fox-Europa Films a una película hecha en Francia y trasladada al teatro de la Quinta Avenida. Ha sido dirigida por Robert Wiene, el mismo director de origen germano que dirigió «El gabinete del doctor Gagliardi». Y en efecto, se nota en este film su mano maestra. Algunas escenas, especialmente las del París nocturno, están tomadas con singular acierto. Digo singular, porque se debe a un solo hombre: al señor Wiene.

¿Que por qué no le cuento a usted el argumento? En primer lugar, porque lo probable es que haya usted visto esta película, y lo segundo, porque si no la ha visto, debe usted ir a verla. Bástele, como incentivo, saber que toda la trama de la comedia dramática o del drama cómico gira en torno a dos matrimonios que por no haber tomado el tren a tiempo se ven obligados a pernoctar en un hotel parisien. Y, ¿para qué contarle a usted más?, usted que probablemente ha estado alguna vez en París.

Otro misterio

Sería raro que no apareciera esta semana alguna película detectivesca y, francamente, ya había perdido las esperanzas cuando surgió en el Paramount «El misterio del asesinato del estudio», que es un film muy entretenido en el que se destacan varios actores desconocidos para el gran público, tales como Neil Hamilton, Warner Oland, Frederic March, etc. reforzados por la gracia de ese tipo de Belarmino de Chester Conklin.

En primer lugar es una película que entretiene, y esto ya es un mérito. Además, está trazada con acierto. Y es otro mérito. Por otra parte casi desde el principio se sospecha quién ha sido el autor del crimen. Un nuevo mérito. La dirección le fué encomendada a Frank Tuttle. Apunte usted otro acierto. Y el film es una adaptación de una narración policíaca de los Edingtons. Un acierto más. Pero el público, al verla, no acierta ni remotamente a explicarse hasta el final, cómo se cometió el crimen. Acierto definitivo.

Armelio Pego

Nueva York, junio.

(Prohibida en absoluto la reproducción.)



Eleanor Boardman en «El mundo marcha»

frido. ¿Y por qué había de serlo, después de todo?

Sigamos hablando de la guerra

No queda otro remedio, porque la película estrenada esta semana en el Rivoli tiene también por tema la guerra europea. Los que no hemos estado en ella y, por tanto, hemos perdido la oportunidad de escribir un libro sobre la misma, a fuerza de presenciar películas de las trincheras hemos adquirido un conocimiento táctico superior al que hubiéramos llegado a aprender de habernos alistado en la Legión Extranjera.

En «Ella va a la guerra», título de la película de que me ocupo, se ha tratado de un modo bastante convencional el asunto de la muchacha aristocrática (¿Se acuerda usted de las madrinas de guerra?) que inspirada por los pasodobles y las marchas de las guarniciones que parten al frente, se siente tocada de patriotismo como pudiera sentirse tocada de un pulmón, y se lanza también al frente, donde se encuentra con que la gue-

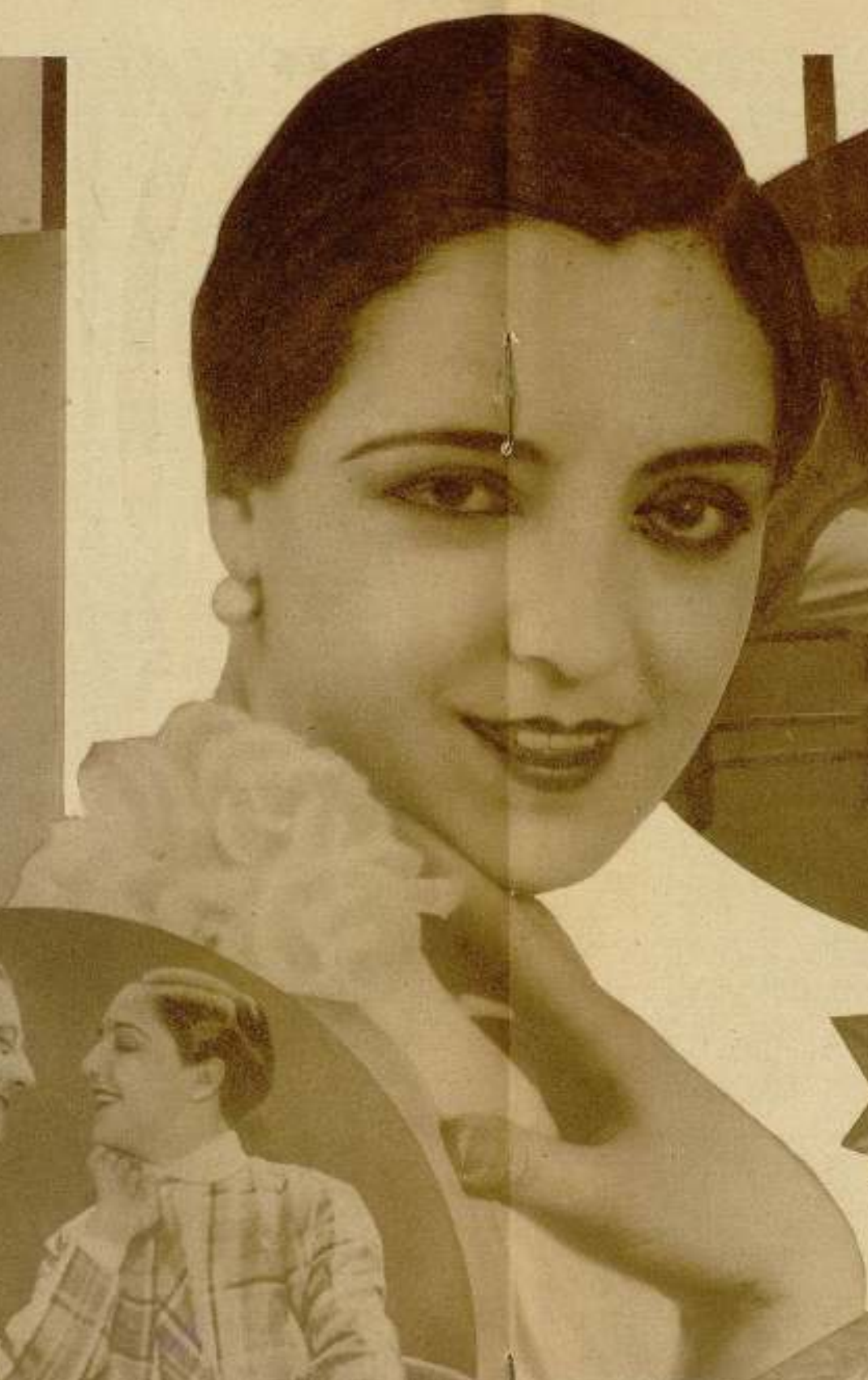
ntrega a Calleja, ¡qué cuento más delicioso para niños no haría!

Y se casó con un príncipe

Esta muchacha realizó el sueño de todas las muchachas que duermen sin satisfacción en las noches crudas de invierno: se casó con el príncipe de sus sueños.

Tal es la figura que interpreta en «La idea de una mujer» la encantadora Marcelina Day. Lady Alicia Douglas está, naturalmente, casada con Sir Douglas, un señor británico con sangre meridional a quien la MUJER, así, en general y con mayúscula, le trae sorbido el seso. Nieto de don Juan, nació en Inglaterra por des-cuido.

Lady Alicia, durante un viaje, descubre a un príncipe persa, bello y elegante como un bailarín de tango. Se enamora de él. El príncipe se enamora de Lady Alicia. El marido de Lady Alicia se dedica a buscar jovencitas persas. Se prenda de una bailarina cuyo personaje es igualmente interpretado por Marcelina Day. Por fin muere a manos de la madre de la bailarina, y de este modo



Cuando ellas quieren...

es el título, sugestivo y promeedor, de un film que la prestigiosa casa Gaumont presentará la próxima temporada en sus Selecciones Diamante Azul. Carmen Boni, la bonita estrella francesa, es la protagonista de esta película, lo cual es ya una garantía de su mérito artístico y del interés de su argumento.

RODANDO EL FILM

Charley Chase no es probable que pueda emular a Lindberg

CHARLEY CHASE, el popular astro de las comedias Hal Roach, Metro-Goldwyn-Mayer, ha añadido su nombre a la lista de los desesperados que sienten adicción por volar en aeroplano.

No así las dos hijitas de Charley, que parecen no compartir el entusiasmo de su papá por el invento de los hermanos Wright, y cuando cada domingo — y a veces en días laborables — Charley hace irrupción en el aeródromo más cercano acompañado de su esposa y sus dos niñas, éstas se quedan con mamá en tierra firme mientras que papá, con su buen humor sempiterno, se eleva por las nubes y desde las alturas se pone a considerar filosóficamente cuán infinitamente minúsculas y ridículas son las grandezas humanas.

Pero Charley sentía un cierto remordimiento por su egoísmo que hacía abandonar a su esposa y dos retoños de ambos, aburriéndose olímpicamente allá abajo, en el aeródromo mientras él disfrutaba de un placer que a su modo de ver no tiene igual en este mundo. Y a fuerza de muchas súplicas logró persuadir a su esposa de que no había riesgo alguno en dejar subir a las pequeñas en avión. Buscó el mejor piloto del aeródromo y le rogó hiciese el vuelo con la máxima precaución para que las niñas no se asustasen con cualquier movimiento brusco del aparato. Ya estaba todo dispuesto para emprender el viaje con las chiquillas, y Charley, con embustas y añagazas, las hizo entrar en el aparato.

Pero cuando las niñas se dieron cuenta de lo que su progenitor tramaba, armaron tal escándalo que fueron en vano todos los razonamientos expuestos por Charley para convencerlas. Por fin, la mayor explicó su negativa:

«No es que no queramos subir en aeroplano; es que nos da miedo si no lo guías tú.»

Al oír esto, Charley hizo descender apresuradamente a sus dos vástagos, y un tanto amoscado las cogió de la mano y emprendió el regreso a casa, sin despedirse siquiera del piloto, que miraba esta escena extrañado.

Pero todo tiene su explicación. Charley Chase, que es un teórico brillantísimo de la aviación, en lo que atañe a la práctica... jamás ha empuñado el volante de un aeroplano. Y es probable, pues, que si las hijitas de Charley no rectifican sus puntos de vista en no volar, no despegarán los pies jamás del suelo.

Un nuevo papel para Jenny Jugo

La conocida estrella alemana Jenny Jugo, será la protagonista de una nueva película, cuya realización ha sido confiada a Hans Behrendt por el productor Alfred Zelster. Provisionalmente la película lleva el título de «La liga de los Tres». Enrico Benfer será el protagonista masculino.

Los extras que han intervenido en una película

AOMÁS de ser una de las películas más importantes que en varios meses se han hecho en Hollywood, «Evangelina», producción de Edwin Carewe para Los Artistas Asociados y de la que Dolores del Río es principal estrella, se ha excedido a cualquier otra película hecha en seis meses, en el número de personas que en esta producción se han empleado.

Examinado el rapport de producción, vemos que en ocho semanas se emplearon diariamente más de 900 extras en Punta de Lobos (California). Además en aquel mismo lugar se construyó el Grand Pré, el pueblo de «Evangelina». Durante cuatro días se emplearon más de 4.000 extras para que representasen los paisanos, y 250 utilizados para soldados.

Durante nueve días se emplearon de 400 a 500 extras, y no hubo día en que se usaran menos de 250.

En el estudio donde se han filmado los interiores, se emplearon durante nueve días más de 300 hombres diariamente y durante cuatro días, a esta suma se añadieron de 75 a 150 mujeres.

Mientras estaba en San Martinsville, Nueva Iberia y Luisiana, Mr. Carewe empleó como extras únicamente a los descendientes de los verdaderos acadienses, contratándose más de ochocientos.

Las escenas de Filadelfia que Mr. Carewe acaba de terminar, requirieron más de cincuenta extras diarios. Por no poder encontrar a 20 muchachas con el pelo largo, Mr. Carewe tuvo que telegrafiar a Hollywood que se las mandasen desde allí.

En Laguna Beach, se necesitaron 500 marineros y 100 extras, además de 70 hombres de Hollywood que se pusieron a las órdenes del Capitán William Collins para el manejo de las enormes fragatas inglesas de aquella época.

Además de todo esto, se necesitaron 40 hombres y una orquesta compuesta por 80 profesores, para la sincronización musical.



Un abrazo en el fondo del mar

Un abrazo submarino. Así puede calificarse al que se vieron obligados a darse Greta Garbo y Nils Asther en las aguas de la isla Catalina para obtener una escena de la película «The Single Standard», que actualmente se halla en filmación.

Para fotografiar este abrazo fue necesario utilizar una combinación especial de cámaras que permitían seguir en todos sus movimientos a los dos artistas que sumergidos en el agua simulaban abrazarse apasionadamente, tan apasionadamente, que cuando salían a la superficie aún continuaban abrazados.

John Robertson, que dirigió las escenas de «The Single Standard», dispuso de expertos nadadores que protegían a los dos artistas submarinos de cualquier posible ataque de los librones que merodean por aquellas aguas.

Este abrazo en el fondo del mar marca una nueva modalidad en las escenas amorosas cinematográficas, desconocida hasta ahora, que probablemente será utilizada en más de una producción.

Ernst Lubistch dirigirá películas habladas

ERNST LUBISTCH ha terminado ya su última película silenciosa titulada «Amor eterno», cuyos principales intérpretes son Camilla Horn y John Barrymore, la cual se estrenará en Nueva York cuando se termine la exhibición de «Coquette», primera película hablada de Mary Pickford, que actualmente se presenta en el teatro Rivoli de aquella ciudad.

Este director alemán afirma que en lo futuro no dirigirá ninguna película silenciosa. «Amor eterno» es la décima producción americana hecha por Ernst Lubistch.

En diciembre de 1922 Karl K. Kitchen, del Evening World, cablegrafió al director de «Pasión», «Decepción» y otras películas alemanas: «¿Interesaría a Herr Lubistch ir a América para dirigir a Mary Pickford?» La respuesta fue afirmativa, y Lubistch se puso en camino.

Dirigió «Rosita», su primera película en América y la primera que dirigió para Los Artistas Asociados. «Amor eterno» es la décima que hace en América y la segunda para Los Artistas Asociados, habiendo dirigido en este intermedio «El círculo del matrimonio», «Tres mujeres», «El paraíso perdido», «Bésame otra vez», «El abanico de lady Windermere», «Esto es París», «Juventud de príncipes» y «El patriota».

Ahora Lubistch se dedicará a las películas habladas. Le gustan, cree que pueden competir ventajosamente con el teatro y con las películas mudas, y dice que en «Bonda nocturna» se aplican las teorías que él a su vez aplicará en las películas habladas que dirigirá: movimiento, frases cortas en el diálogo, la cámara es la que establece las situaciones y el diálogo tiene lugar durante toda la trama. «Con una palabra debe decirse la mayor parte de cosas posibles», dice Lubistch.

Al manifestarle que se decía que según sus teorías debían eliminarse los títulos y que el espectador debía adivinar el diálogo, contestó que no había dicho tanto, pero que lo mismo en las películas habladas que en las mudas es la cámara la que debe contarnos la acción.

Se debe tener mucho cuidado en escoger el diálogo, que es uno de los principales auxiliares de la sugestión de la inteligencia. «Las versiones silenciosas de las películas habladas son sencillamente estúpidas — dice Lubistch —, se ve mover los labios, pero éstos no emiten ningún sonido.»

Hizo «Amor eterno» como película silenciosa del mismo modo que hizo todas sus obras maestras de la pantalla muda. Hugo Kiesendorf sincronizará la parte musical.

Hans Kraus, el adaptador de «Pasión», «Tres mujeres», «Bésame otra vez» y otras obras, hizo la adaptación de «Amor eterno» de la novela de Jacob Von Cristoph Heer, «Der Koenig der Bernina».

De los desiertos de Asia a los desiertos de Laponia

La expedición de la Ufa, mandada a Laponia para rodar la película «Los indios de Europa», después de luchar durante varias semanas con las rigurosas temperaturas que este año han prevalecido en el norte de Europa, acaba de regresar a Berlín. Durante las fiestas de Pascua de Resurrección el termómetro marcó 30 grados bajo cero y al llegar la Pascua de Pentecostés apenas había empezado el deshielo. Los más viejos lapones no recordaban un invierno tan riguroso. Los renos sufrieron terriblemente a causa de la dureza de la capa de hielo que cubría el musgo que, tanto en invierno como en verano les sirve de alimento. A pesar de todas estas dificultades, consiguió el operador Paul Lieberenz rodar una serie de interesantísimas escenas sobre todos los aspectos de la vida de los «Indios de Europa». Las inclemencias del tiempo no eran por otra parte para Lieberenz ningún fenómeno nuevo. En los desiertos asiáticos de Gobi, acompañando a Sven Hed'n como operador, tuvo ya ocasión de hacer un sólido aprendizaje.

Recorrido de Hollywood

El árbitro de la elegancia

ADOLPHE MENJOU, el maduro don Juan de la pantalla, es el árbitro de la elegancia en Hollywood. Como lo fue Petronio en Atenas, como lo fue Jorge Brummel en Londres.

Mister Menjou trae locos a los más famosas sastres de Nueva York, París y Londres. Por la más leve arruga, por el más ligero esquinazo les rechaza los trajes que les encargó. Se le han de amoldar perfectamente al cuerpo, le han de caer airosamente. Si no es así se los devuelve y tienen que hacerle otro nuevo, pues no tolera, una vez confeccionados, ningún retoque ni arreglo. Claro que los paga más caros que nadie, pero aún así resulta un parroquiano temible, casi indeseable, a pesar de que no se retrasa nunca en el pago de las facturas que le presentan al cobro.

La moda masculina la dicta mister Menjou en Hollywood. Con decir que sus trajes lo han hecho más célebre y popular aún que sus películas.

Los galanes de veinte a treinta años evidencian su elegancia, su aire de hombre mundano, el «esprit» de su sonrisa desconcertante e irónica.

A cada hora del día se le ve por los restaurantes, cabarets y mansiones de Hollywood con un traje distinto. Y por supuesto, con la camisa, la corbata, los calcetines, los zapatos y el sombrero que cada traje requiere. Nadie como él conoce la estética de la indumentaria, el arte de vestir bien. Incluso sus amigos, que son todas las estrellas, actrices y extras de Hollywood le consultan detalles de su «toilette».

Es inútil que John Barrymore — otro elegante refinado — le aventaje en buen tipo y gallardía. Es inútil que Gilbert y Ronald Colman estén de moda como galanes, se les admira y se les imita. El Adolphe Menjou, triunfa de todos, hasta en la aventura galante, por su porte distinguido, de figura vi-

ciente. Sus maneras, dentro de la vida de sociedad, las frases que emplea en la charla de salón, son las más entonadas con el ambiente.

Es muy difícil eclipsar en la pantalla a un



Adolphe Menjou

hombre como éste, aunque se le opongan méritos artísticos superiores a los suyos. Y es imposible, desde luego, achicarlo, desvanecerlo, en la vida social.

Petronio, Jorge Brummel, Adolphe Menjou. Tres árbitros de la elegancia en la historia del mundo. J. DE E.

Rod La Roque en la Radio Pictures

A fines de julio empezó a filmarse en los estudios de la Radio Pictures «The Woman Decides», en la que Rod La Roque aparece en su primera película para esta compañía, siendo una de las producciones especiales de la RKO correspondiente a su programa de 1929-30.

Leslie Pearce, conocido director de escena en Hollywood ha sido designado para dirigir, según lo ha manifestado el señor William Le Baron, vicepresidente a cargo de los estudios. Esta cinta se refiere a la historia de un pícaro y dará buena oportunidad a Pearce para desarrollar sus facultades como director. Pearce ha escrito algunas obras para el teatro, entre ellas «Little Orphan Annie», y dirigió «The Captive», «Interference», etc., esta última tuvo un gran éxito en esta temporada.

Se aumenta el elenco musical de Los Artistas Asociados

Se ha aumentado el elenco musical de Los Artistas Asociados al contratar a Adolf Tandler, desde hace bastantes años director de «Los Angeles Symphony» y ayudante del señor Hugo Von Riesenfeld.

Actualmente el doctor Riesenfeld sincroniza las películas de Los Artistas Asociados en su estudio de Hollywood. El doctor Riesenfeld y mister Tandler estudiaron juntos en el conservatorio de Viena.

Larry Darmour producirá películas habladas

La pandilla de chiquillos que con sus películas cómicas divierte no sólo a los niños como ellos, sino hasta a los viejos, tomará parte en películas habladas dirigidas como siempre por Larry Darmour. Con este fin se han instalado ya los aparatos correspondientes en los estudios, para la parte dialogada. No dudamos que estos pequeños artistas que en son de juego trabajan asiduamente, tendrán un buen éxito en esta clase de películas habladas de la Radio Pictures.

Hacia la desaparición del beso

¿Es qué el público americano adquiere ahora los gustos de Europa? Una encuesta celebrada recientemente en los teatros americanos muestra que el setenta por ciento del público cinematográfico está cansado de los finales felices (el beso final del héroe y la heroína), y para las películas que

actualmente se filman desea finales más lógicos.

A propósito de esto debemos recordar que Edwin Carewe no ha dado un final feliz a casi ninguna de sus producciones, y este célebre director dice que «Evangélica» terminará tal como Longfellow quería que terminase. Dolores del Río, estrella de esta película de Los Artistas Asociados, ha impresionado las canciones que canta en francés y en inglés, y esta superproducción se estrenará en el Saenger Theatre de Nueva Orleans. El final de la versión cinematográfica de este célebre poema de Longfellow será triste y feliz al mismo tiempo, dice mister Carewe, pues Evangélica es feliz de encontrar de nuevo a Gabriel, aunque la boda, interrumpida por la deportación de los acadianes, no tiene ya lugar.

El público acostumbra a esperar un buen final en las películas, pero han pasado ya los tiempos en que éste era imprescindible aunque fuese tirándole por los cabellos.

Boda entre artistas

OLGA BACLANOVA, la bella y famosa actriz rusa que tan notablemente figura como protagonista de «El lobo de Wall Street» y otras películas Paramount, ha contraído matrimonio en Hollywood con su compatriota el actor Nicolás Soussanin, a quien el público aplaudió ya en «Un caballero de París» y aplaudirá pronto en «Marqués en comandita», producciones ambas de las que es protagonista el popular actor de moda Adolph Menjou.

Esposa por encargo

PARA poder reproducir fielmente y con todo el ambiente necesario las escenas exteriores de la chistosísima producción «Esposa por encargo», en la cual Wallace Beery y Raymond Hallon se superan a sí mismos haciendo diabluras, la Paramount mandó construir una aldea idéntica a las muchas que existen en la falda de los Alpes franceses con chalets, tiendas, hoteles y un castillo señorial medio derrumbado. Las escenas del film se desarrollan, además, en un campamento militar presentado con toda perfección.

Bajo las indicaciones de Ralph Cedar, director de dicha producción, se fueron disponiendo los chalets en tal forma, que una vez completo el cuadro la ilusión es perfecta, pareciendo que un rincóncito de la pintoresca Suiza había sido trasladado por arte de magia a la capital del imperio cinematográfico.

Bancroft opina sobre una película sincronizada

GEOURGE BANCROFT, estrella de «La ley del hampa» y otras películas policíacas, ha autorizado a Los Artistas Asociados a publicar su opinión respecto a «Ronda nocturna», película hablada de aquella compañía.

«Es lo mejor que se ha hecho hasta hoy como película sincronizada. Puede llegar a igualarse, pero dudo que se haga algo mejor que esto. Es una obra maestra.»

Joseph Von Steenberg, que dirigió «La ley del hampa», dice que «Ronda nocturna» es la mejor película que se ha hecho. Luis Wolheim, estrella de «The Racket», y Lewis Milestone, director de esta película, están de acuerdo en opinar que «Ronda nocturna» es una de las mejores películas que se han hecho.

Roland West dirigió y produjo «Ronda nocturna». Chester Morris, Pat O'Malley, Regis Toomey, Eleanor Griffith, Mae Busch, Purnell Pratt y Kernan Crips están en el reparto.





En las dos fotos de arriba, vemos a Vilma Bánky en la escena y fuera de ella. En la de la izquierda, aparece esperando el momento de desembarcar, sobre la cubierta del "Aquitania", que la condujo a Nueva York el 10 de marzo de 1925. En la de la derecha, se nos muestra en el "rol" de una inmigrante húngara de "Esto es el cielo", de los Artistas Asociados.

En la banda de abajo, figuran cinco intrigantes personajes de "Bulldog Drummond", melodrama en que Samuel Goldwyn presenta a Ronald Colman en su primera película hablada.



76-413

Dos grandes films de la M.-G.-M. para la temporada 1929-30: "Sombras blancas", por Raquel Torres y Monte Blue, y "La senda del 98", por Dolores del Río y Ralph Forbes.

LA TUTELA EXTRANJERA EN EL FILM ESPAÑOL

Diciamos en nuestra penúltima crónica que todavía estábamos faltos en cuanto a algunos puntos básicos para una buena producción española, y que, por consiguiente, todavía debíamos apelar a la tutela extranjera bajo la forma de una enseñanza intensiva y práctica.

Esta tutela será necesario explicarla, tanto más cuanto ha promovido tantos horrores, y a tal respecto liende el presente artículo, y aún más me ha movido a emprender este camino la lectura de un artículo del «Berliner Tageblatt» (edición mensual española) y que hace referencia al movimiento del film en España, calificándole en general de muy imperfecto, puesto que parte de los elementos que en él intervienen son de escasa competencia. A tal fin, y para evitar que siga la misma creencia en el extranjero, cada uno debe aportar su concurso apartándose de egoísmos, banderías y otros aspectos por el estilo.

La tutela extranjera, y sabemos de entidades capitalistas españolas que así lo harán, debe basarse en los siguientes principios: directores bien remunerados procedentes del extranjero, material extranjero, régisseurs, metteurs y una absoluta autonomía para ordenar lo que crea conveniente.

Los directores de España serían los que estuvieran comprendidos en los alumnos oficiales, y bueno sería que se convirtieran en discípulos aventajados para que entonces pudiese decirse que el film era español y netamente nacional. Los directores extranjeros, no cabe duda que así es, producen insuperablemente mejor, y cuentan entre sus filas: Fred Niblo, All Mayer, Frank Murnau, Jacques Balonceili y otros muchos, y en cambio en España nada, ni siquiera uno. ¿Por qué? Por las banderías, por la sapiencia cultivada

como un nuevo narcisismo, y así tenemos que sino fuese por el elemento artista, lo demás nada que mereciese la pena. ¿Por falta de buena voluntad? Es la que creo que conservan los directores españoles de la actualidad, y esa es la que les puede llevar a ser buenos elementos en el proyectado film español.

¿Y el material? Deficiente, sin un laboratorio de notoria técnica, sin estudios amplios ni tampoco locales «ad hoc». ¿Con estos menajes queremos hacer buena producción y queremos llamarla nacional?

¿Y es denigrante para España el admitir la tutela en esas condiciones? Es ridículo creerlo, y sería lo mismo que un profesor que prepara a un alumno, nunca se ha pensado que esto fuera menoscabo para el colegial, y si luego, en cambio, el alumno aplicado ha obsecurado al profesor y lo que aquél ignoraba éste ha terminado por enseñárselo.

Una independencia absoluta desde luego que sería precisa y una voluntad fuerte y desbordar las presiones en favor de terceras personas, cosa muy común en todos los españoles y en todas las profesiones.

Esas condiciones simplistas, pero esenciales, eran bastante en dos años para hacer a nuestra cinematografía fuerte como factor comercial, y artística, no hay que dudar.

Es que se ha pensado acaso una denigración para el teatro español el ser oriunda de la tragedia y el estilo romano? Enseñanza y asimilación de ésta por los elementos nuevos; lo demás es perder ocasiones brillantes para que nuestra patria se coloque a la cabeza de esta industria de la cinematografía, y por ende una labor negativa.

MANUEL DE LA PARRA,

Realizador cinematográfico de Frenas Corvix

“Le Joyeux Momo” en Hollywood

La personalidad frívola, elegante, dinámicamente atractiva del gran chansonnier francés Maurice Chevalier, encierra en su biografía capítulos agitados, evocadores de una vida repleta de sucesos alegres y tristes, gratos y dolorosos. Maurice Chevalier, prisionero de guerra en las filas alemanas, nos presenta al hombre de voluntad que alterna sus deberes forzados de recluso militar con el aprendizaje de un nuevo idioma — el inglés — enseñado por un camarada durante las horas grises y amenazadoras de un campo de concentración... Nos presenta también al muchacho que en sus años tempranos descubre en el escenario del Palais du Travail — el viejo coliseo parisiense — el objeto de lo que había de ser más tarde su devoción definitiva. Y, como contraste trágico, le vemos también herido, boca abajo, mascando el barro cenagoso de las trincheras, a merced de la muerte. Pero no apresuremos el desarrollo de los incidentes de una vida «frívola» y relatémoslos por orden cronológico humano.

Contaba seis años de edad Maurice Chevalier cuando, en compañía de su madre, concurría a las funciones dominicales del Palais du Travail. Este era una vez por semana, y el pequeño Maurice aguardaba el espectáculo con infantil interés. Puestos los ojos en el tablado, grababa intensamente en su tierno cerebro el gesto, la melodía que los artistas

interpretaban. Al día siguiente, el lunes desagradable, primera jornada escolar de la semana, el muchacho no cesaba de cantar, en privilegiada estufa, las mismas canciones que el día antes había escuchado. Y no hay que decir que su dicción iba acompañada del movimiento más fielmente reproductor del comediante imitado. Pero sus facultades, que enseñaban y recogían a sus compañeros de clase, no encontraron la misma grata cooperación en su profesor, hombre rígido, de severo talento, quien invocando «ejemplar escarmiento», echó del aula al controlado «chansonnier» en ciernes.

Signan después en las páginas biográficas del notable artista galo una sucesión de actividades extrañas a su psicología: carpintero, mecánico, experto electricista... Nada de todo esto logra atraerle, y mientras tanto las canciones más en voga hallan en él a un intérprete pronto, adaptado, con toda la gracia genuina del pilluelo francés. Mas todavía no ha llegado el momento decisivo: ahora le encontramos con su hermano Paul practicando ejercicios acrobáticos. No es muy afortunado en ellos, y tras dos caídas graves, en una de las cuales se rompe un tobillo, cree oportuno dejar el trapecio, siguiendo así el consejo previsor de su buena madre.

En verdad que todas las actividades parecían haber sido abarcadas por nuestro héroe. Sin embargo, quedaba la definitiva, la que había de encumbrarlo en el mundo de la escena elegante y cantavadora: Maurice Chevalier podía cantar aún. Y cantó, debutando en «Trois Lions» y arrestrando las cuchuletas de los humorísticos espectadores que llenan siempre las plateas de los antiguos y escon-

didados teatros de la capital francesa. Un poco más tarde, con el bagaje de una experiencia ganada a costa de no pocos sinsabores, obtiene un «fabuloso» contrato en el Casino des Tourelles. ¡Contrato fabuloso de doce francos a la semana!... Maurice se siente feliz y su dulce madre, que le anima y conforta, hace perder valor a los comentarios dudosos de su hermano Paul. Terminado su primer contrato, vino entonces una temporada de «vacaciones»; después de ellas empezó a trabajar en los escenarios provincianos y, por fin, pudo divisar la torre gallarda de Eifel. El bulevar romeroso, multicolor, volvía a guardar en su seno cosmopolita al genial cantador.

La voluble Fortuna hizo que el valiente y perseverante joven tuviese una ocasión para desempeñar un número junto a Mistinguett — la diabólica y picaresca Mistinguett —, y el éxito más rotundo les acompañó en forma tal que poco tiempo después se asociaban ambos para seguir en su triunfal actuación hasta el año 1913, en que él tuvo que ingresar en el ejército.

El ídolo de los públicos de hoy lo era ya de sus compañeros durante el período de su vida cuartelera.

Se desencadenó el gran conflicto europeo que había de dejar para siempre densas nieblas en los cielos azules del viejo Continente. El redoble del tambor enmudeció la tonadilla de moda, y Maurice Chevalier, como tantos otros millones de jóvenes, fue encaminado hacia el frente.

Sobre el campo noble y pródigo de Francia el cantador de music-hall es hallado por una ambulancia germana. Sangra abundantemente por varias heridas, y es conducido a un hospital lejos de las líneas de fuego. Restablido de sus heridas, es trasladado a un vasto campo de concentración donde permanece durante veintiséis meses. Más tarde, valiéndose de un hábil engaño, se presenta como obrero de la brigada de la Cruz Roja y logra llegar a París en compañía de Joe Bridge, otro artista conocido.

Su época como prisionero le valió a Chevalier la posesión del idioma inglés, que tan provechoso había de serle en el futuro.

Debuta nuevamente en la Villa-Luz con Mistinguett. Nuevos éxitos que consolidan su fama de humorista en la representación de una revista espectacular.

Pasa a Londres para presentarse en el Palace, catedral de las varietés. Allí trabaja en compañía de Elsie Janis, ídolo femenino del temático público inglés; más tarde regresa a París actuando de nuevo con la Mistinguett y obteniendo los éxitos más resonantes de su carrera artística.

Y el próximo capítulo corresponde a la clasificación de «grato». Mlle. Vallee, miembro de la compañía, recoge las predilecciones sinceras del joven triunfante en plena victoria, convirtiéndose en su esposa.

La pantalla blanca — espejuelo deslumbrador para todos — no había logrado atraer a nuestro biografiado, hasta que el momento llegó en ocasión de encontrarse Jesse L. Lasky en París. Este persuadió a Maurice Chevalier para que ingresara en las filas de la Paramount. Así lo hizo, y hoy, su primera producción «Innocents de Paris», es aclamada unánime y entusiastamente por el gran público neoyorquino, que se siente fascinado por la inimitable vis cómica del elegante chansonnier francés, que pone en sus interpretaciones todo el encanto picaresco de la vida parisiense.

«Nunca más volveré a tomar parte en una revista o a actuar en el escenario», ha dicho recientemente Maurice Chevalier. Puede ser que algún día, impulsado por añejas nostalgias, ofrezca alguna representación especial, pero la jornada del artista, la permanencia cotidiana entre bombalinas y focos deslumbradores es demasiado para él, que ya ha terminado con este género de vida.

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litínicas Dalman y adquirirá salud y vigor.

Las Sales Litínicas Dalman, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

"Reflejos"

Cango

Del maestro Pócovi Briquets

PIANO

Si quiere estar bien informado de todo lo que se relacione con el arte cinematográfico nacional y extranjero, lea todas las semanas

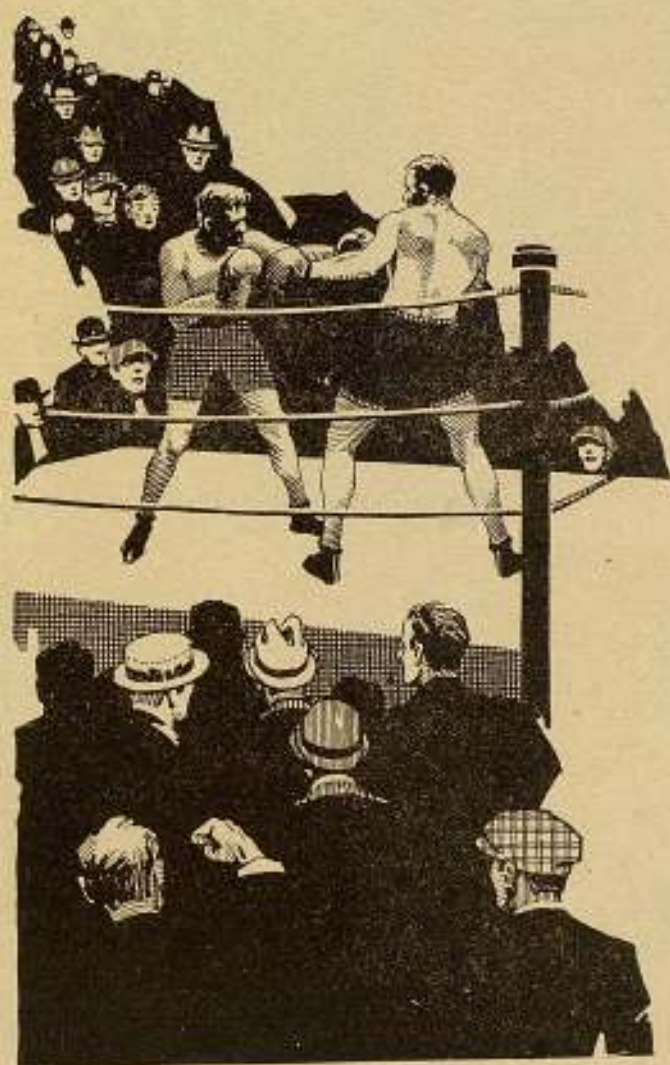
"Popular Film"

que es la revista más amena y mejor informada de toda España.



Arriba, el magnífico estudio de la Pathé Exchange, en Calver City. - Abajo, el teatro Rivoli de Nueva York tal como se decoró su fachada el día del estreno de la gran producción de Cecil B. de Mille "Rey de Reyes", una de las obras más importantes de la cinematografía americana.

¡Pronto verá usted el match Uzcudun - Schmiling!



La **UNIVERSAL**

ha obtenido los derechos exclusivos de filmación y explotación de este extraordinario reportaje de actualidad.

El match

Uzcudun - Schmiling

viene sincronizado, de modo que podrá usted asistir **verdaderamente** al desarrollo de este emocionante encuentro.

Concesionaria:

Hispano American Films, S. A.

Valencia, 233

BARCELONA

No se contente con contemplarlas
a distancia. Téngalas cerca.

¿Por qué ha de limitarse usted a ver sus estrellas favoritas en la pantalla cuando puede tenerlas cerca, a todas horas, en artísticas postales?

Las fotografías de las artistas cinematográficas son un recreo para la vista y constituyen un regalo muy apreciado.

Envíenos un giro postal de 5 pesetas y le remitiremos diez fotografías en tamaño postal de las artistas de cine americanas que usted quiera.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - NEW YORK

Lectora... Lector...

Si no tiene posibilidad de adquirir esta revista en su localidad, facilítenos la dirección de algún establecimiento que pueda encargarse de su propeganda y venta.

Deseamos que nos conozcan en todas las localidades.

Le quedaremos altamente agradecidos si envía este dato a la

Sociedad General Española de Librería
Barbará, 16 Barcelona

Máquinas para coser y bordar



Las de mejor resultado
La célebre rápida

<p>Para SUSCRIPCIONES de POPULAR FILM diríjase a LIBRERÍA FRANCESA RAMBLA DEL CENTRO, 8 y 10 BARCELONA</p>	<p>BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>D. _____ se suscribe a POPULAR FILM por TRES MESES * SEIS MESES * UN AÑO 5'75 Ptas. 7 Ptas. 15 Ptas.</p> <p>Domicilio _____ FIRMA _____ Población _____ Provincia _____ Observaciones para su envío: _____</p> <p>NOTA: Tébanse los plazos de suscripción que no convengan.</p>
--	---

*En la presente crisis del Cine so-
lamente han logrado sobresalir
las grandiosas superproducciones*

Suzy Saxofon

por
Anny Ondra

El Diamante del Zar

por
Ivan Petrovich

El crimen de Vera Mirtzeva

por
María Jacobini

Las Maniobras del Amor

por
Olga Tchekowa

Todas ellas pertenecen a

EXCLUSIVAS TRIAN

Consejo de Ciento, 261 - Teléfono 32744 - BARCELONA

Douglas, el dinámico

«La velocidad es hoy día la base de la vida. El universo está basado en el movimiento. Cuando éste cese, la vida también cesará. El más rápido es el que gana. He aquí por qué éste quiero ser yo.»

Así es como Douglas Fairbanks expresa su opinión sobre la velocidad, y Douglas practica lo que predica.

Mental, física y espiritualmente, siempre está activo. Condiciones físicas y agilidad (a los diez y ocho años ya era un atleta), prueban su actividad muscular.

Su éxito, tanto financiero como artístico, da una buena prueba de su actividad cerebral. Actividad es lo que se encuentra en todo lo que hace, y ésta parece haber aumentado al pasar los años. En su última película «La máscara de hierro» nos da una prueba evidente de ello.

«Rápidez» es la nota de nuestro tiempo y de nuestro país; es el principal ingrediente en la fórmula del éxito. «Acción es el camino directo que conduce al hombre al logro de su deseo», opina Mr. Fairbanks. «Cualquier forma de velocidad es el ligamento del principio y el final de toda gran carrera.»

Este modo de pensar de la estrella explica el éxito de Henry Ford, Tanney, Lindbergh, Bernard Shaw y otras celebridades mundiales. En el estudio de los Artistas Asociados hay una sala de gimnasia en cuya puerta hay la siguiente inscripción: «Basilica Lines Abdominales.» Es el templo de la línea. Allí, cada tarde, Douglas y su cohorte se dedican al rápido y vivel juego inventado por la estrella, siendo éste una combinación del tenis y el antiguo «Badminton».

Douglas juega del mismo modo que trabaja; con toda la energía y la atención de que es capaz.

«La gimnasia — continuó Douglas — es necesaria en la vida, pero es imprescindible en un actor cinematográfico. El ejercitar tan sólo uno de nuestros sentidos, no es suficiente; el oído, pongo por caso, debe acompañar a la vista. Cada vez la vida se mueve a mayor compás, así es que el drama silencioso nos parece que va más despacio precisamente por ser silencioso.

Douglas dice que el mundo debería estar orgulloso de la juventud actual, pues ésta se ha adaptado completamente a la rapidez del tiempo en que vive.

«No hay motivo de alarma ni es cuestión de inmoralidad. Nuestra generación es tan fina y es tan decente como pudieran serlo nuestros rigidos abuelos. La generación actual está por encima de sus padres y preceptores y éstos en el fondo la admiran. Habiendo nacido en la edad de la prisa, adquieren más rápidamente experiencia, asimilándola más pronto.

Las personas maduras dicen que los jóvenes se burlan de la autoridad y de las costumbres de sus tiempos. Quizás tengan razón, quizás las viejas reglas y las viejas costumbres ya no se adaptan a nuestros tiempos. Las personas y las cosas crecen y se transforman, siendo esto la causa de los cambios. El progreso en nuestra época significa prosperidad, y ésta nunca puede venir a través de la inercia.

Soy contrario a todo lo que pretende impedir la marcha del progreso. Gran parte de las dificultades que se encuentran provienen de los que quieren mantener el progreso del mundo a la velocidad de ocho millas por hora.

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litínicas Dalmu y adquirirá salud y vigor.

mientras otros piensan que la velocidad adecuada es la de treinta millas.

Fundamentalismo y modernismo son dos elementos que libran batalla continuamente, y siempre es la velocidad el arma que determina la victoria. La mayor parte de las antiguas costumbres no son ya lo suficiente rápidas para nuestro tiempo. Las costumbres tienen que cambiar al cambiar gente. Las edades anteriores, eran grises por que se iba despacio.

Douglas dice que la misma teoría puede aplicarse a los negocios y a los hombres de negocios y esto es lo que explica las quiebras y las suspensiones de pagos.

Un hombre de negocios incapaz, es un hombre que va despacio en los negocios. Sus oficiales piensan más rápidamente que él obra. Negocios mezquinos, películas mezquinas, obras insulsas son los resultados de ello, por haber trabajado despacio.

Uno de los factores que hicieron posible el que las películas se convirtieran en un negocio de un billón de dólares fué precisamente el que las películas fueren la esencia del movimiento, que en el teatro debía limitarse éste al marco del escenario, mientras que en las películas tiene las posibilidades ilimitadas.

En opinión de mister Fairbanks, quienes han resultado más favorecidos del rápido compás de la vida moderna, son las mujeres. Esta les ha librado entre otras estrechuras de la del corsé y de la mitad (o de más de la mitad) de las faldas; por nuestra parte, los hombres hemos ganado interesantes colaboradoras y encantadoras compañeras. Actualmente las mujeres viven más tiempo, más aprisa y sobre todo más útilmente que antes.

Mister Fairbanks considera un absurdo la opinión que algunos sustentan de que la ve-

Un sabio doctor afirma que el cine engendra un mayor respeto por la Ley

El estudio científico hecho por el doctor Holmes y sus relaciones por el crimen nos presenta los hechos repelados por medio de una encuesta hecha sin prejuicio alguno y con objetivos puramente científicos. La importancia de esta constatación en momentos en que este asunto es objeto de tantas discusiones, no puede ser desdeñada ni discutida.

Un estudio intenso del cine y su influencia sobre la infancia hecho durante dos largos años por el doctor José L. Holmes, psicólogo bien reputado en la Universidad de Columbia, ha revelado de modo concluyente que no sólo el cine no incita al delito ni al crimen, sino que ejerce una acción contraria a toda conducta antisocial. La conclusión del doctor Holmes es la siguiente:

Las personas que pretenden que el cine desmoraliza a la generación actual no pueden en modo alguno apoyar en los hechos esta vaga generalidad.

Varios films de los llamados «criminales» han sido mostrados por el doctor Holmes a un gran número de escolares de diversas condiciones y en circunstancias variadas, siendo después los resultados cuidadosamente anotados. Según el doctor Holmes ni uno sólo de los niños en ninguno de los experimentos hechos ha expresado o manifestado la menor simpatía o benevolencia respecto a los malhechores o a las fechorías que figuraban en los films.

«Hemos hecho el descubrimiento sorprendente de que aun inmediatamente después de haber visto la cinta la mayoría de los niños apenas si se acordaban — declara el doctor

locidad de la vida moderna agota al individuo.

Hace algunos años las estadísticas señalaban el promedio de vida hasta los treinta y nueve o cuarenta años. Actualmente éste asciende hasta los cincuenta y seis años. Más velocidad, más actividad, más deportes, pensamiento mejor y más rápidos viajes para estimular la vida. La velocidad, una de las características de América, desarrollada por la práctica de los deportes, es lo que coloca a mi país encima de las demás naciones, por lo que respecta a los negocios, los inventos y las diversiones.

La velocidad implica mejores condiciones de vida, con transportes rápidos, no viviremos tan aglomerados, se desocongestionarán las ciudades, esparciéndose tal como ha sucedido en Los Angeles.

Douglas opina que el cine juega un importante papel en la vida, adaptándose a su tiempo. Como un reflejo del espíritu de su época, estimula el individuo a la comparación y a la emulación, originando de este modo la actividad.

En «La máscara de hierro», su última película, Douglas interpreta el papel de Artagnan, la figura más rápida del siglo XVII en Francia. Con los tres mosqueteros, sus amigos y compañeros, este rápido guardia sale de una aventura para entrar en otra.

De igual modo que en la vida moderna, el Douglas de la Edad Media vive de acuerdo con la doctrina de la velocidad. Por su temperamento rápido, tanto mental como físicamente, excede en astucia a los mejores y más poderosos cerebros de Francia, Richelieu y De Rochefort procuraban siempre fastidiar al rápido Artagnan, pero éste sabía lo que quería y por fin ganó la partida.

En la película Douglas nos demuestra gallardamente que ni la muerte puede detener la progresiva marcha ascendente de este precursor de la velocidad del siglo XVII. Va siempre hacia arriba, tiene más edad, está más cambiado, pero siempre va en busca de aventuras y de amor.

Holmes —, sólo los mayores han podido relatar con alguna exactitud los hechos que habían visto desarrollarse sobre la pantalla, y aun éstos parecían tener una idea bastante confusa. En los relatos escritos, los informes eran todavía más embrollados. Un solo hecho fué unánimemente relatado con toda exactitud, a saber: «le metieron en la cárcel, o bien: «acabó en presidio». Hay, pues, que deducir que este último hecho del castigo fué el que produjo impresión más firme y más segura. Además, ninguno de los niños expresó ni en respuesta a una pregunta hábilmente dirigida, ni en el informe escrito, la menor simpatía por ninguno de los criminales presentados en la cinta.» Todas las cintas empleadas por el doctor Holmes en sus experimentos tenían un elemento común con las demás de este género: el desenlace conforme a los principios morales más elevados; es decir, merced al castigo del malhechor. Y el doctor Holmes, añade: «Es este castigo cierto y siguiendo, como sucede en la pantalla, inmediatamente a la mala acción, el que impide al cine ejercer en modo alguno una influencia inmoral.»

Las Sales Litínicas Dalmu, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

Pida usted a Laboratorios Canigó,
Apartado 731 - Barcelona, muestras gra-
tuitas, previo envío de su dirección y un
sello de 15 cts., de las ma-
ravillosas cremas para
el cutis.



Nieve y Cera
Canigó



ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES
S. A.

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 13754

SECCIÓN:
PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS

A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNE
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SIEMPRE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ORDEN EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

Carteles de Cine
MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTES
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 225 - París, 150
TELÉFONO 75746 BARCELONA

No admita otro producto y pida siempre
y en todas partes Sales Litógrafas Dalmau

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)
CÓRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigirse a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

AVISO

A partir
del próximo
lunes 8 de Julio
el Establecimiento

MADAME X

quedará tras-
ladado a la

Rambla de Catalunya, 24

Publicidad La mejor realizada es la que se haga en Popular Film



Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona



1-103